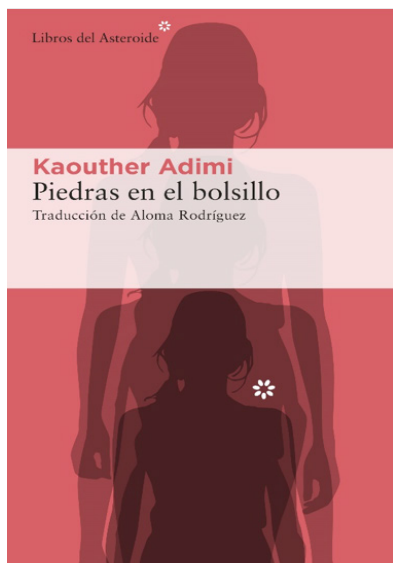


Kaouther Adimi,
Piedras en el bolsillo,
traducción de Aloma Rodríguez,
Barcelona, Libros del Asteroide, 2021, 174 pp. [ISBN: 9788417977566]



Kaouther Adimi nació en el año 1986 en Argel y actualmente vive en París. Es licenciada en literatura moderna y en gestión internacional de recursos humanos. Entre sus obras principales se encuentran las novelas: *Des ballerines de papicha* (2010), *Des pierres dans ma poche* (2015) y *Nos richesses* (2017).

Des pierres dans ma poche, aparecida por primera vez en la editorial argelina Barzakh en 2015, y publicada después por Seuil en 2016, cuenta la historia de una chica joven que decide abandonar su hogar en Argel para vivir en París. La chica tiene

veintinueve años y trabaja en una editorial de revistas de niños. Se traslada entonces a París en busca de una nueva vida que le ofrezca la oportunidad de ser libre y de encontrar realmente un trabajo que le apasione, además de ser independiente, pero al final del libro la protagonista se dará cuenta de que siente nostalgia por su vida anterior.

La obra es ciertamente una crítica al tutelaje femenino y las dificultades de emancipación de las jóvenes en un país donde sigue existiendo una fuerte presión parental. La protagonista, tras varios años viviendo en París, sigue recibiendo llamadas telefónicas constantes de su madre, recordándole que no debería estar viviendo en París, sola, porque, además de ser una persona frágil según su madre, sigue soltera. Siempre la compara con otras chicas argelinas, que con esa edad tienen ya marido e hijos. En

otras palabras, se impone de forma explícita un ideal correcto de mujer argelina. Una de las llamadas que le hace su madre es para anunciarle que su hermana pequeña se casa, y le gustaría que volviera a Argelia. Ahí es cuando la protagonista siente nostalgia y piensa que el regreso a su hogar de siempre no es una alternativa factible.

La protagonista, en el viaje de vuelta desde París hacia Argelia, no puede evitar reflexionar sobre el rumbo que ha tomado su vida y plantearse buscar un marido después de tantas llamadas telefónicas de su madre. No obstante, la protagonista se siente liberada en París, pero se siente no realizada en su vida por el mero hecho de que no cumple con el ideal argelino de mujer, en el que tanto insiste su madre.

A lo largo del libro se tratan temas interesantes que hacen reflexionar sobre la sociedad tanto de Argelia como de París. Además, la autora del libro describe los caracteres de los personajes con minucioso detalle. En las descripciones sociales que hace la protagonista a lo largo del libro, podemos observar un recuerdo de la infancia, con mucha tristeza, por la falta del padre, pero al mismo tiempo felicidad en la casa de campo que tenía su familia frente al mar. Al principio del libro describe perfectamente el lugar donde vive en París: “puestos de telas multicolores, nuevos lugares de moda, inmigrantes fichados, una iglesia, una sinagoga...”. La protagonista hace muchas comparaciones entre París y su lugar de residencia desde su infancia, ya que París le gusta más porque puede ser más libre e independiente, pero con las molestas llamadas de teléfono de su madre recordándole que no está haciendo lo correcto.

En cuanto a los personajes y roles de la novela, la protagonista describe a su amiga vagabunda que conoce en París gracias a los paseos que hace sola después de salir de la empresa. Es una persona que habita por las calles. Su nombre es Clothilde, mujer sin casa, de pelo gris, que asusta a los niños por su físico y que duerme siempre en la plaza en frente del piso de la protagonista. Se trata de una “mujer de la calle, mujer del amor, con el pintalabios corrido, es la luz de mis mañanas... Mi madre estaría horrorizada”. Cuando la protagonista regresa a Argel por la boda de su hermana, Clothilde se siente muy triste.

Otro de los personajes que describe la protagonista es su amiga Caroline, mujer argelina amiga de su hermana y casada, que conoció cuando

eran muy pequeñas en la casa de campo de sus padres. Un dato importante es cuando la protagonista le cuenta que su hermana se va a casar y tiene que regresar a Argelia, ésta apoya la decisión de la hermana de la protagonista diciéndole que ese es el ideal perfecto de la mujer argelina y es lo que ella debería hacer.

El problema social que se observa a lo largo de la lectura de *Piedras en el bolsillo* es la crítica social que realiza la misma autora sobre la realidad que viven las mujeres de su país, utilizando un lenguaje natural en el que el humor también hace cierto acto de presencia, pero a la vez muestra una serie de situaciones que llevan a la reflexión. La autora reclama las contradicciones internas, el peso de las piedras del pasado de una persona y el aislamiento que supone pensar que no encajamos en ningún sitio. Las llamadas telefónicas de la madre son piedras que, como lastre en la vestimenta, impide la vida diaria, impide la libertad.

Se trata pues de un retrato interno, casi tragicómico, una denuncia sobre la influencia que las imposiciones sociales ejercen en la vida y el pensamiento de millones de mujeres, argelinas en este caso. En la trastienda de la trama reside un problema social enquistado de difícil resolución, que tiene que ver con libertades insatisfechas y sujeciones anacrónicas.

GEMMA CÓRDOBA PRIETO

